

*“El lado oscuro del individualismo supone centrarse en el yo, lo que aplana y estrecha a la vez nuestras vidas, las empobrece de sentido, y las hace perder interés por los demás o por la sociedad.”*

Charles Taylor, *La ética de la autenticidad*.

*“No se trata de un asunto poco importante, sino de la manera en que es preciso vivir.”*

Platón, *República*.

#### CONTENIDOS

- Ética y moral
- Ética teórica y normativa
- El sujeto moral
- Concepciones de la ética
- Libertad y determinismo
- Individuo y persona
- El antropocentrismo y el biocentrismo
- El mundo desencantado y las utopías

## 6 LA ÉTICA. EL PROBLEMA MORAL



Marguerite Duras, escritora y directora de cine francesa. Su teatro y sus películas denuncian la alienación cultural y social.



La filosofía existencialista de Jean-Paul Sartre (1905-1980) considera la libertad como fundamento del hombre.

### “El hombre está condenado a ser libre”

Jean-Paul Sartre, filósofo francés, dramaturgo, novelista y periodista político, explica en *El existencialismo es un humanismo* que el hombre es el único ser que puede concebirse a partir de sus acciones y elecciones; sólo éstas determinan su esencia.

Todos los actos de un sujeto para crear al hombre que quiere ser, reflejan al mismo tiempo cómo ese sujeto considera que el hombre debe ser. Para Sartre, siempre elegimos bien porque todas las elecciones que realizamos, no sólo involucran nuestra individualidad sino que lo que elegimos es bueno también para todos los demás. Así, el hombre resulta responsable de sí mismo y de la vida que elige llevar pero, a la vez, es responsable por el Hombre en general, por todos los hombres.

Por eso Sartre dice que “el hombre está condenado a ser libre”. Está condenado porque no se ha creado a sí mismo y, sin embargo, es libre porque como habita en el mundo, es el único responsable de sus actos y de aquello que llegue a ser.

En el libro mencionado, Sartre ejemplifica estas ideas con el caso de un soldado: su padre estaba colaborando con los alemanes en la Segunda Guerra Mundial; su hermano mayor había muerto en una ofensiva alemana ese mismo año; y él, devastado por su dolor, quería vengarlo. Su madre vivía afligida por la traición de su esposo y por la muerte de su hijo mayor; su único consuelo en la vida era el hijo que le quedaba. El joven, entonces, debía decidir entre ir a Inglaterra e incorporarse en las fuerzas francesas —es decir, abandonar a su madre— o permanecer al lado de ella, sin poder vengar la muerte de su hermano. ¿Alguien podía ayudarlo a decidir? Para Sartre, no. Él tenía la difícil tarea de elegir y hacerse responsable de cómo quería vivir y del hombre que quería llegar a ser.



## ¿Qué es la ética?

“Ética” proviene de la palabra griega *ethos* y se refiere a los hábitos y las costumbres de una comunidad. El término “moral”, con el cual suele relacionarse la ética, proviene del vocablo latino *mor*, y ambas expresiones tienen implícita la connotación de residencia o morada.

En la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles llama *virtudes éticas* a aquellas que provienen de los buenos hábitos; y *virtudes dianoéticas*, a las virtudes relacionadas con el intelecto. Las virtudes éticas tienen que ver con el “justo medio” entre un exceso y un defecto; es decir, por ejemplo, una virtud como el valor es un justo medio entre lo excesivo de la temeridad y lo defectuoso de la cobardía. Por su parte, las virtudes dianoéticas, como la sabiduría y la prudencia, se desarrollan a medida que una persona avanza por los caminos de la reflexión y la búsqueda de la verdad.

Quien reconoce la ética sabe de qué modo actuar, cómo moverse en el terreno de los hábitos y las costumbres, y conoce cuáles son los modos de comportamiento familiares; por lo tanto, sabe también qué esperar de los demás y qué esperan los otros de él. En este sentido, la ética se asocia con la idea de “estar en casa”; por eso las cuestiones éticas nos conciernen a todos y a cada uno. Por moral se entiende el conjunto de normas o costumbres que rigen la conducta de una persona para que pueda considerarse buena; y la ética es la reflexión racional sobre qué se entiende por conducta buena y en qué se fundamentan los juicios morales. De algún modo, podría decirse que la ética es a la moral lo que la teoría es a la práctica; la moral es un tipo de conducta, la ética es una reflexión filosófica.

El ser humano durante su vida realiza actos y la repetición de éstos genera hábitos que determinan sus actitudes. Durante la vida, los hombres van haciéndose a sí mismos, y esa es su tarea moral. La ética es la rama de la filosofía que estudia las costumbres humanas y su vinculación con las normas y los principios que rigen una sociedad.

Imagen de la película *Hiroshima mon amour* de Alain Resnais, 1959.

### Entre el amor y la ética

Marguerite Duras escribió el guión cinematográfico para la película *Hiroshima mon amour*. En él, narra la historia de una joven francesa que se enamora de un soldado alemán. Es la época en que los alemanes han invadido y tomado la ciudad de París. En 1945, cuando los franceses liberan París de los nazis, el soldado es asesinado y la muchacha es rapada como castigo y exhibida en su ciudad, Nevers. La joven de 18 años sólo se ha enamorado. Pero, para algunos ha traicionado la causa, la ética y los valores de la patria.



Prometeo, de Gustave Moreau, 1868.

## El mito de Prometeo

“Era un tiempo en el que existían los dioses, pero no las especies mortales. Cuando a éstas les llegó, marcado por el destino, el tiempo de la génesis, los dioses las modelaron en las entrañas de la tierra, mezclando tierra, fuego y cuantas materias se combinan con fuego y tierra. Cuando se disponían a sacarlas a la luz, mandaron a Prometeo y Epimeteo para que las revistiesen de facultades distribuyéndolas convenientemente entre ellas. Epimeteo pidió a Prometeo que le permitiese a él hacer la distribución: ‘Una vez que yo haya hecho la distribución, dijo, tú la supervisarás’. Con este permiso comenzó a distribuir. Al hacerlo, a unos les proporcionaba fuerza, pero no rapidez, en tanto que revestía de rapidez a otros más débiles. Dotaba de armas a unas, en tanto que para aquellas, a las que daba una naturaleza inerme, ideaba otra facultad para su salvación. (...)

Pero como Epimeteo no era del todo sabio, gastó, sin darse cuenta, todas las facultades en los brutos. Quedaba aún sin equipar la especie humana y no sabía qué hacer. Hallándose en ese trance, llega Prometeo para supervisar la distribución. Ve a todos los animales armoniosamente equipados y al hombre, en cambio, desnudo, sin calzado, sin abrigo e inerme. Y ya era inminente el día señalado por el destino en el que el hombre debía salir de la tierra a la luz. Ante la imposibilidad de encontrar un medio de salvación para el hombre, Prometeo roba a Hefesto y a Atenea la sabiduría de las artes junto con el fuego (ya que sin éste era imposible que la sabiduría de las artes fuese adquirida por nadie o resultase útil) y se la ofrece, así, como regalo al hombre. (...)

El hombre, como participó de una porción divina, fue el único de los animales que, a causa de este parentesco divino, primeramente reconoció a los dioses y comenzó a erigirles altares e imágenes. Luego, adquirió rápidamente el arte de articular sonidos vocales y nombres, e inventó viviendas, vestidos, calzado, abrigos, alimentos de la tierra. Equipados de este modo, los hombres vivían al principio dispersos y no en ciudades, siendo así aniquilados por las fieras, al ser en todo más débiles que ellas. El arte que profesaban constituía un medio adecuado para alimentarse, pero insuficiente para la guerra contra las fieras, porque no poseían el arte de la política, del que el de la guerra es una parte. Buscaban la forma de reunirse y salvarse construyendo ciudades, pero, una vez reunidos, se ultrajaban entre sí por no poseer el arte de la política, de modo que al dispersarse de nuevo, perecían. Entonces Zeus, temiendo que nuestra especie quedase exterminada por completo, envió a Hermes para que llevase a los hombres el pudor y la justicia, a fin de que rigiesen en las ciudades la armonía y los lazos comunes de amistad. Preguntó, entonces, Hermes a Zeus la forma de repartir la justicia y el pudor entre los hombres: ‘¿Los distribuyo como fueron distribuidas las demás artes?’ Pues éstas fueron distribuidas así: con un solo hombre que posea el arte de la medicina, basta para tratar a muchos legos en la materia; y lo mismo ocurre con las demás profesiones. ‘¿Reparto así la justicia y el poder entre los hombres, o bien los distribuyo entre todos?’ ‘Entre todos —respondió Zeus— y que todos participen de ellos; porque si participan de ellos sólo unos pocos, como ocurre con las demás artes, jamás habrá ciudades. Además, establecerás en mi nombre esta ley: que todo aquel que sea incapaz de participar del pudor y de la justicia sea eliminado, como una peste, de la ciudad.’”

Platón, *Protágoras*, 320d-321d.



1. Averigüen cuál fue el castigo que recibió Prometeo por haber robado el fuego de los dioses. ¿Cómo puede interpretarse este relato?
2. ¿Qué tipo de virtudes se reparten entre las fieras y los hombres?
3. Según estas distribuciones, ¿quiénes saben cuáles son sus deberes?
4. Relacionen la respuesta anterior con la expresión “estar en casa”.



## “Conócete a ti mismo”

Una *máxima* es una sentencia o regla que dirige las acciones de los individuos. La máxima “conócete a ti mismo”, atribuida a Apolo por medio del oráculo de Delfos, estaba muy presente en el pensamiento de Sócrates. Su principal preocupación era conocer la naturaleza de la virtud y del vicio, e investigar cómo lograr la fuerza del carácter, el dominio de sí, la justicia con los pares y la piedad de los dioses.

Sócrates no dejó ningún escrito y sus enseñanzas se conocen a través de los diálogos platónicos en los que, casi siempre, es el interlocutor principal. En sus conversaciones, Sócrates no sólo quería transmitir una verdad, sino que incitaba a sus discípulos a que indagaran en sí mismos y aprendieran, reflexionando, a buscar el camino de la exactitud y la verdad.

Cuando el hombre toma conciencia de su ubicación en el mundo, reflexiona sobre sus actos y sobre la aprobación o no que éstos merecen de sus semejantes. Así, el hombre comienza a interrogarse acerca de su conducta, respecto de su lugar en el mundo, de su función como miembro de una comunidad y de su individualidad. Cuando se da cuenta de que puede interrogar a la naturaleza y descubrir las leyes que la rigen, advierte también que puede establecer la legalidad de sus acciones para lograr armonía en su convivencia con el universo y con los seres que lo rodean.

Por eso los cuestionamientos éticos comienzan mucho antes de que surja la ética como disciplina. Lo mismo ocurre con otros problemas que inquietan al hombre, porque éste advierte en la práctica la necesidad de solucionarlos y luego comienza a plantearse los como objeto de estudio.

“Conócete a ti mismo” es una prescripción que Sócrates tomó como guía de su filosofía y de su conducta, iniciando la investigación del hombre como sujeto de moralidad. Más de dos mil años después, esta tarea sigue pareciendo más simple de lo que es. El hombre ha resuelto con mayor eficacia aquellos estudios que no lo tienen por protagonista.

### La ética de Sócrates

Para Sócrates el saber fundamental es el saber acerca del hombre. La tarea más importante de cada uno es el cuidado del alma, y la del político, hacer mejores a los ciudadanos. Sócrates considera que es fundamental conocer para poder obrar bien y sostiene que el secreto de actuar de acuerdo con la moral está en el conocimiento. Éste es la virtud; el vicio es la ignorancia, y la solución está en que la virtud puede ser enseñada. Cuando el hombre conoce el bien, obra con rectitud porque, para Sócrates, nadie se equivoca teniendo conocimiento.

Templo griego de estilo dórico. en Segesta, Sicilia, siglo V a.C. El estilo dórico es el más antiguo de los órdenes de la arquitectura griega. La búsqueda simplicidad procura acercar la realización humana al orden cósmico.

### El orden del cosmos

La ética se preguntó en la Antigüedad por la existencia del cosmos (*kosmos*). Con este nombre, los griegos se referían a la totalidad, a la que consideraban ordenada, armónica y bella. La preocupación ética se relacionaba con la posibilidad de ajustarse a ese orden, y a su mantenimiento y engrandecimiento. En la Edad Media, el problema ético fue el problema de la salvación eterna porque el orden del mundo se concebía como dependiente del acto creador de Dios. Para entender el problema ético en la Modernidad, hay que tener en cuenta el alejamiento de las creencias religiosas. La salvación ya no tiene que ver con el otro mundo, sino con éste, el mundo que habitamos. El centro de atención del individuo es el individuo mismo y no su contacto con una eternidad que lo espera más allá de la muerte.



## Una clasificación de las acciones humanas

Las acciones o actos humanos pueden agruparse de varias maneras según el criterio de clasificación que se adopte. En este caso, se clasificarán desde el punto de vista de la ética en tres tipos de actos.

### Los actos compelidos

Son aquellos actos que el ser humano no puede evitar, sobre los que no puede ejercer control. Los actos compelidos se relacionan muchas veces con el instinto, pues son impuestos por la naturaleza. Pero también hay actos que los hombres no pueden controlar y que son imposiciones de la sociedad o, incluso, imposiciones de otro individuo.

Son *actos inconscientes* aquellos vinculados con la realización de la vida del individuo como organismo: los relacionados con el nacimiento y la muerte, sujetos a una legalidad que el individuo no puede reconocer, y a lo que no puede dar o no su consentimiento. Se relacionan con lo instintivo como tener hambre, desear o temer algo, etcétera.

Son *actos conscientes*, cuando el individuo los ejecuta de acuerdo o en contra de su voluntad. No se relacionan con lo instintivo, porque la legalidad que se ejerce no tiene que ver con lo natural ni es desconocida. El individuo los realiza aun sin otorgar su consentimiento. Estos actos se relacionan, por ejemplo, con la represión de los deseos o de la libertad de expresión en determinadas circunstancias.

### Los actos libres

Todos los actos que realizan los seres humanos, desde su nacimiento hasta su muerte, pueden ser explicados por leyes y, desde este punto de vista, todo acto es legal. La legalidad de la libertad hace que para algunos actos humanos sea imprescindible la intervención del conocimiento.

Para que un acto sea libre, debe existir conocimiento previo de la legalidad que hace que dicho acto sea aceptado o rechazado. A diferencia del acto compelido, un acto en conocimiento de la legalidad que lo rige puede llamarse libre, y el sujeto lo realiza con su consentimiento.

Cuanto más conocimiento tiene el sujeto respecto de la legalidad sobre la que ejerce su acto, mayor será su acierto en la elección que efectúe. A la virtud como hábito se llega a través del conocimiento y éste es un camino de aprendizaje que el hombre debe transitar. Sin embargo, un sujeto puede actuar libremente sin hacerlo en un sentido moral, pues también el delito es un acto libre, porque el individuo conoce la legalidad que lo rige y la aceptación y el rechazo que provoca. Por lo tanto, la libertad es condición necesaria para la moralidad, pero no es suficiente. Todo acto moral es libre pero no todo acto realizado con libertad es un acto moral.

### Los actos morales

Un acto humano es moral cuando coincide con la intención de realizarlo. Son actos libres que hacen del individuo una “persona”, sobre cuyas decisiones cae el peso de la sanción moral que se traducirá en sentimientos de satisfacción o de culpa. Por lo tanto, sin normas éticas no hay moralidad ni inmoralidad, y el individuo se vuelve amoral, aun cuando ejerza sus actos con libertad.

## La ética y la acción moral

### La ética según el objeto de estudio

El objeto de la ética es la determinación del acto moral. Éste implica aspectos relacionados con el acto como objeto de la ética, con el sujeto de la moralidad y con la naturaleza de la ley. Así, la ética se diversifica. Desde el punto de vista de su objeto de estudio, la ética se clasifica en ética teórica, normativa y meta-ética.

La *ética teórica* constituye la teoría científico-filosófica, es el fundamento de las normas éticas de ella derivadas. Las leyes de una teoría ética deben ser enunciadas como formulaciones universalmente verdaderas. Estas formulaciones deben tener coherencia lógica y adecuación a los hechos morales, a los sujetos morales y a las normas morales.

La *ética normativa* se ocupa del conjunto de normas derivadas de la teoría que las fundamenta. Las normas éticas reciben el nombre de “leyes morales” propiamente dichas, pero no son verdaderas o falsas, sino que serán adecuadas o inadecuadas. Mientras que la ética teórica explica qué es o cómo es el sujeto ético, la ética normativa da pautas de conducta humana para que el sujeto moral alcance la finalidad que persigue.

La *meta-ética* se ocupa del análisis epistemológico de las teorías éticas, es decir, de cómo se alcanza su conocimiento. Estudia la corrección y el uso de los términos éticos y la validez de todo lo que se derive de ellos.

### El sujeto moral

Como hemos explicado, la ética teórica y la normativa estudian el acto moral y las leyes que lo hacen posible. Para eso, deben tener en cuenta las relaciones del sujeto ético consigo mismo y con sus semejantes.

Para toda ética es complicado establecer estas relaciones, porque el sujeto moral es una persona y no puede haber moralidad cuando el acto se realiza compulsivamente, ya sea por motivos personales o por agentes que influyen en el sujeto. Por lo tanto, los actos morales son actos libres y el sujeto moral debe adherir voluntariamente a la norma ética.

A su vez, el hombre pertenece a una sociedad y es un ser social. Esto quiere decir que no puede vivir solo, y también que necesita de sus semejantes en aspectos vitales, relacionados con su configuración como individuo y como sujeto de moralidad. Necesita de los demás y los otros necesitan de él. Por eso, una sociedad éticamente constituida está integrada por hombres libres que son sujetos morales, ninguno de los cuales es instrumento de otros. Además, el sujeto moral tiene obligaciones con toda la humanidad, a la que pertenece por su naturaleza.

### La ética según el origen de la ley moral

Desde el punto de vista de la ley moral, la ética se clasifica en ética autónoma y en ética heterónoma.

Respecto de la *ética autónoma*, hay que tener en cuenta dos cosas: por un lado, la autonomía del acto moral y, por el otro, la autonomía de la ley moral. La *autonomía del acto moral* consiste en la aceptación voluntaria de la ley moral. Todo acto moral es autónomo en este sentido porque, si no hubiera aceptación voluntaria de la ley moral, no habría acto moral. En la *autonomía de la ley moral*, el sujeto es el que dicta la ley que habrá de cumplir y que será una guía para su conducta ética. Esta autonomía es *a priori* cuando no surge de la experiencia; y *a posteriori* cuando depende de ella. La autonomía del acto moral se observa cuando una persona deja de robar, no por el temor de ser descu-

### Decisiones éticas

El cine ha usado en sus argumentos cuestiones relacionadas con decisiones éticas. Por ejemplo, en la película, *Abandon Ship*, de 1957, veinte sobrevivientes de un naufragio se refugian en un bote salvavidas con capacidad para nueve de ellos solamente. En el grupo hay una cantante de ópera, un físico nuclear con su esposa y su hijo, un general, un escritor con su perro, un profesor de escuela, un jugador y su amante, la enfermera del barco y varios miembros de la tripulación, incluyendo al capitán. Poco después, el capitán muere y uno de los oficiales toma su puesto. Un huracán se aproxima y a medida que la comida y el agua se acaban, el oficial a cargo debe decidir quiénes deben abandonar el barco y quiénes tendrán una oportunidad para sobrevivir.



Cornelius Castoriadis (1922-1997).

### La autonomía

Cornelius Castoriadis expresa la importancia de la autonomía y sus implicancias en la vida social. La autonomía conduce directamente al problema político y social, porque no se puede querer la autonomía sin quererla para todos, y su realización no puede concebirse plenamente más que como empresa colectiva. Si la autonomía se plantea como una relación en la que los demás están presentes solo como otros ajenos a uno mismo, entonces no es concebible.

bierto o por lo peligroso de la acción, sino porque sabe que está mal. Acepta voluntariamente que no debe robar (porque perjudica a otros individuos y lastima su propia persona), lo que se convierte en su propia ley moral que es la que habrá de cumplir.

La *ética heterónoma* considera que la ley moral es propuesta al sujeto por una instancia ajena a él. Es decir, la ley moral no surge del sujeto sino que éste debe someterse voluntariamente a una ley que le propone la sociedad u otro legislador. La inscripción “Prohibido asomarse y sacar los brazos por la ventanilla” que está en todos los transportes públicos es un enunciado prescriptivo. Éstos no son verdaderos ni falsos, ni dan información sobre circunstancias particulares; sino que

dicen cómo debe ser algo. De esta manera, están prescribiendo determinadas acciones en el marco de las conductas humanas. El sujeto acepta la ley voluntariamente pero es una ley no impuesta por sí mismo, sino que es un mandato de la sociedad.

La autonomía de las personas es un ideal básico en las sociedades modernas. Exige la participación libre y responsable de los individuos en las sociedades en que viven. La concepción moderna supone que los hombres se autogobiernan con normas que se imponen a sí mismos y el reconocimiento de esta autonomía va unido a la defensa de los procedimientos democráticos. En las sociedades modernas, la libertad y la igualdad para todos los individuos siguen siendo, muchas veces, una asignatura pendiente. La autonomía, la capacidad de autodeterminarse, debe ser conquistada. Las cuestiones éticas surgen, justamente, en la interacción entre los individuos que ejercen su autonomía personal.

La mirada del otro es muy importante en la constitución de nosotros mismos. En las consideraciones de Jean-Paul Sartre, los seres humanos estamos, de alguna manera, arrojados al futuro por nuestra libertad que nos “condena” a ser libres, a elegir nuestro modo de vida y a elegir aquello que queremos llegar a ser. Y la mirada del otro nos obliga a pensar, además, en cómo somos vistos y cómo son consideradas las decisiones que tomamos. La *dignidad* es el resultado de una construcción que se realiza en conjunto con los otros y a partir de la visión que ellos tienen de nosotros. En función de ésta, sentiremos satisfacción o disgusto, orgullo o vergüenza. Del mismo modo, nuestra mirada también participa de la constitución de la dignidad de los que nos rodean.

### El milagro de los Andes

Los conflictos morales se plantean y se resuelven en la conciencia de cada uno. Hay personas que deciden ser buenas y obrar siempre bien; y hay personas que evitan la honestidad y la justicia también por propia elección. Hay quien no quiere respetar normas justas para todos y hay quienes trabajan por la equidad y la igualdad. De cualquier manera, hacer estas elecciones en la vida cotidiana no siempre es tarea sencilla.

La realidad exige que resolvamos a diario numerosos problemas. A veces requieren tomar una decisión, pero muchas otras nos enfrentan a dilemas que nos paralizan. La historia que se cuenta a continuación se conoció en todo el mundo y generó interrogantes en su momento, así como instaura polémica cada vez que se la recuerda.

El viernes 13 de octubre de 1972, un avión uruguayo que llevaba 45 pasajeros a Chile —entre ellos muchos eran estudiantes y jugadores de un equipo de rugby— se estrelló en la cordillera de los Andes. Doce pasajeros murieron a causa de la caída y los sobrevivientes tuvieron que soportar, entre otras cosas, la inhospitalidad de la temible cordillera, treinta grados bajo cero durante las noches y, sobre todo, el hambre.

Trataron de resistir con las escasas reservas de alimentos que poseían, con la esperanza de ser rescatados, pero sus ilusiones se desvanecieron cuando escucharon por radio que se había abandonado su búsqueda. Desesperados por la falta de alimentos y agotadas ya sus fuerzas físicas, se vieron obligados a alimentarse de sus compañeros muertos para poder seguir viviendo. Algunos lograron hacerlo, otros prefirieron morir.

Dos de los *rugbiers* sobrevivientes decidieron desafiar las inmensas montañas para llegar a Chile en busca de ayuda. De esa manera, el 22 de diciembre de 1972, fueron rescatados los 16 sobrevivientes después de haber estado durante 72 días aislados de todo.

## Las concepciones de la ética

Según la finalidad perseguida en el acto moral, la ética puede ser *ética formal* o *ética material*.

### La ética formal

La ética formal considera que ningún objeto concreto, ni ninguna finalidad ajena al acto moral lo determina. De este modo, el acto moral se cumple sólo por el deber de obrar según la forma de la ley moral, o según la forma de la acción. El formalismo en ética ha sido identificado con la postura sostenida por Immanuel Kant (1724-1804) en sus tratados de ética y, fundamentalmente, en su *Crítica de la razón práctica* y en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. La ética kantiana es una de las grandes tradiciones éticas de la Modernidad. Kant presta atención al agente moral y no sólo tiene en cuenta las consecuencias del acto. Supongamos la siguiente situación: un joven intenta arrebatar a una anciana su cartera. Producto del forcejeo con el que se resiste, la anciana cae sobre el cordón de la vereda mientras ve cómo el joven se aleja asustado por el escándalo. En ese instante, advierte que un auto venía a toda velocidad y seguramente la hubiese atropellado, si el joven no la hubiese detenido. Es evidente que el efecto beneficioso del intento de robo no es para Kant lo importante. Para el filósofo, el joven actuó mal porque su intención fue mala, independientemente de la consecuencia que el acto haya tenido.

Según Kant, la conciencia moral advierte que sus actos no están condicionados por un objeto deseado, como la felicidad o el placer. Si así ocurriese, la voluntad estaría actuando según leyes impuestas desde afuera y no sería una voluntad autónoma. El sujeto autónomo tiene la propiedad de ser una ley para sí mismo. Por eso, un acto moralmente bueno es el que cumple una “buena voluntad”; que no es buena por lo que haga para alcanzar determinado bien, sino que es buena en sí misma porque obra por deber.

La voluntad que es buena en sí misma porque obra por deber excluye toda desviación y sólo es determinada por la ley moral y por el respeto a esa ley. Esta ley se le impone al hombre como un *imperativo categórico* (claro, absoluto) porque no depende de ninguna condición. Debe cumplirse con independencia de sus objetos y de sus inclinaciones, sin desviaciones, y sólo por respeto a la *forma* de la ley.

Desde esta perspectiva, entonces, un acto es moral cuando la acción se determina por puro respeto al deber. La ley moral es una orden que no acepta condicionamientos ni excepciones; vale universalmente para todos los seres humanos, para todas las situaciones del mismo tipo, y es universal también porque todos aceptan su validez.



En 1993, Frank Marshall dirigió una película basada en la historia del accidente aéreo en los Andes. En la película se tematiza especialmente la determinación de los hombres en su lucha por sobrevivir.

5. Discutan sobre los motivos que tuvieron los sobrevivientes del accidente aéreo en los Andes para tomar esa drástica determinación. Incluyan los conceptos de moral, dignidad humana y prójimo.
6. Analicen los motivos de los que prefirieron la muerte y escriban un texto de aproximadamente diez líneas sobre el tema.
7. Discutan cuál es el valor del término “persona” en esta situación.
8. Averigüen qué repercusiones produjo el caso y qué tratamiento jurídico tuvo.





## El imperativo categórico

Kant ejemplifica el imperativo categórico con la figura del suicidio. La extrema desesperación puede llevar a un individuo a pensar que la solución de sus problemas es el suicidio. Pero esa máxima de acción de ningún modo puede ser elevada a una máxima universal, porque generalizaría la imposibilidad de conciliar lo drástico de la acción y la ley moral del reino de los fines.



Immanuel Kant, cuadro de Gottlieb Doebler, 1791.

## Kant y el marqués de Sade

Donatien Alphonse François, marqués de Sade, fue uno de los exploradores de las zonas más oscuras del ser humano. Como Kant, se interesaba en el triunfo de la libertad del espíritu sobre la naturaleza. Pero, a diferencia de Kant —para quien el deber moral debe triunfar sobre las inclinaciones naturales—, Sade creía que la libertad del espíritu debe hacer que el hombre se precipite sobre lo más negativo. Así como Kant buscaba lo absolutamente bueno, al marqués de Sade, proveniente de la aristocracia francesa del siglo XVIII, le interesaba lo absolutamente malo.

La formulación más conocida del imperativo categórico es: “*Actúa de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre y al mismo tiempo como principio de una legislación universal*”. El hombre moralmente autónomo es legislador (porque se autogobierna) y súbdito a la vez, porque está subordinado a las leyes que legisla, las cuales crean el reino de los fines, el reino de la libertad, un reino regido por las leyes que los hombres se autoimponen.

Por eso, dice Kant, el hombre es habitante de dos mundos: pertenece al mundo natural (porque el hombre busca su felicidad naturalmente) y pertenece al reino de los fines cuando, razonando, se legisla a sí mismo y a todos los hombres por un deber que todos respetan.

## La ética material

La ética material considera que la finalidad del acto moral no es el acto moral mismo sino algo exterior que espera conseguirse. El acto moral no resulta un fin en sí mismo, sino que es un medio para lograr una finalidad exterior.

Un bien es un objeto de estimación positiva; por eso, cualquier objeto puede ser considerado un bien en este sentido. Sólo será necesario que se lo considere valioso. Desde el punto de vista ético, el bien está asociado con estados de vida más que con cosas en particular. Los estados de vida considerados valiosos serán alcanzados o no a través de la conducta ética. El acto moral será bueno o malo según su adecuación o inadecuación al fin perseguido. Las éticas materiales consideran que el bien a alcanzar es concreto e identificable (ya no es el obrar por puro respeto a la ley como en la ética formal). En la historia de la filosofía hay varias corrientes de ética material cuyo máximo bien es la felicidad, que determina a su vez una jerarquía de bienes intermedios necesarios para alcanzarla: la tranquilidad del ánimo, un equilibrio racional entre las pasiones y su satisfacción, etcétera. Desde la Modernidad, el individuo parece buscar sólo la satisfacción plena de sus intereses particulares, donde la autoconservación adquiere el sentido del máximo bien, es decir, la realización de la felicidad personal.

## La ética de Aristóteles

La ética material de Aristóteles (384-322 a.C.) suele llamarse ética eudemonista. Su fin es la felicidad (*eudaimonía*, en griego). Es autosuficiente y a ella somos arrastrados por la felicidad misma. Aristóteles escribió dos tratados de ética: una *Ética a Nicómaco* y una *Ética a Eudemo*. En ellos, se refiere a la “areté”, la virtud. Pero, “eudaimonía” no se refiere a un estado mental de euforia, como indica literalmente la palabra “felicidad”, sino que se relaciona más específicamente con “florecer”, con el éxito de la propia vida. La cuestión fundamental en la ética de Aristóteles es ¿cómo logramos este “florecer”? Aristóteles no se pregunta exactamente qué nos hace felices, ni se preocupa por cómo debemos vivir, sino que quiere instruirnos respecto de cómo lograr que nuestras vidas florezcan. Este “florecer” es “una actividad del alma en concordancia con la excelencia”. Esto implica hacer cosas, requiere el ejercicio de ciertas facultades que definen la vida y hacerlo de un modo excelente.

Aristóteles distingue entre las *excelencias del carácter* y las *excelencias del intelecto*. Entre las primeras están las virtudes morales como el valor, la generosidad, la ecuanimidad. Entre las segundas están el conocimiento, el buen juicio, la sabiduría. Los hombres se distinguen de los demás animales por la posesión de la razón y la capacidad de pensamiento. Entonces, las excelencias más propiamente humanas son las intelectuales y el “florecer” consiste en actuar en concordancia con esas excelencias. Sin embargo, la actividad intelectual no es suficiente. Los hombres no son individuos aislados y las excelencias humanas no pueden ser practicadas por seres solitarios. Así, el Estado y la sociedad son manifestaciones naturales de la propia naturaleza social del hombre. La *buena vida* es la meta del Estado y la meta de los individuos.

Para Aristóteles, aunque la opinión general de los hombres coincide en que la felicidad constituye el “bien supremo”, a la hora de definirla cada uno manifiesta su punto de vista. La felicidad del ser humano en la ciudad (“el animal político”) es colectiva. Es lo que basta al hombre para ser feliz. Entonces, el bien es el fin último de nuestras acciones y consiste en una actividad del alma en consonancia con la virtud. Ésta, según Aristóteles, es el hábito de “decidir preferentemente [...] un justo medio, relativo a nosotros y determinado racionalmente como lo haría el hombre prudente”. El deseo de lograr nuestros fines es lo que estimula nuestro razonamiento. Del mismo modo, el dominio de sí mismo ante las pasiones (sensaciones y emociones) forma parte de la virtud para alcanzar el “justo medio”.

La prudencia y la moderación son necesarias en la búsqueda de la virtud; también lo es la educación de la parte del alma que alberga el deseo. Alguien es inmoderado por ignorancia o por falta de dominio de sí mismo; en especial, frente al placer, que generalmente todos buscamos. Aristóteles reúne en la acción las virtudes y el placer. Sin embargo, la felicidad de los sabios se halla en el placer puro que ofrece la contemplación de lo divino y en la búsqueda de la inmortalidad. Los demás se limitarán a la política para vivir bien en la ciudad.

Aristóteles no sólo fundó la ética como disciplina filosófica sino que, además, planteó la mayor parte de los problemas que estudiaron los filósofos morales, como la relación entre las normas y los bienes, y la relación entre la ética individual y la ética social.

## La ética hedonista

La ética hedonista propone alcanzar el placer (*hedoné*) y evitar el dolor. Fue sostenida principalmente por Epicuro (341-270 a.C.) y su escuela. Para ellos, el sujeto logra la plenitud moral en el equilibrio entre las pasiones y la satisfacción.

A los treinta y cinco años, Epicuro se estableció en Atenas y fundó su escuela, llamada el Jardín, famosa por el cultivo de la amistad, en la que participaban no sólo varones sino también mujeres. Como ya se ha explicado, las doctrinas de Epicuro parten de la necesidad de eliminar el temor a los dioses, y de desprenderse del temor a la muerte. Consiguen lo primero declarando que los dioses no son perfectos, que están más allá del alcance del hombre y de su mundo, y que son indiferentes a los destinos humanos. Para eliminar el temor a la muerte, Epicuro dice que mientras se vive no se tiene sensación de muerte y cuando se muere, no se tiene ninguna sensación, por lo que no habría que preocuparse.

El fin del hombre es tener una vida tranquila. La felicidad se consigue, no en la vida política como para Aristóteles, sino cuando se eliminan el temor, el dolor, la pena y la preocupación. La felicidad se alcanza con una vida dichosa, placentera. Pero no se trata de placeres exclusivamente materiales, sino de placeres duraderos, espirituales y afectivos y con la tranquilidad, la serenidad del alma. Uno de los caminos para lograrlo es mostrar que no debe perturbarse el alma con el temor a los dioses o el temor a la muerte. Para eso, aconseja una vida ascética, despojada, con el dominio sobre nosotros mismos, de modo que no quede lugar a la seducción de los apetitos y deseos. Pues la felicidad no consiste en responder a las inclinaciones solamente, sino en conseguir una vida apacible.

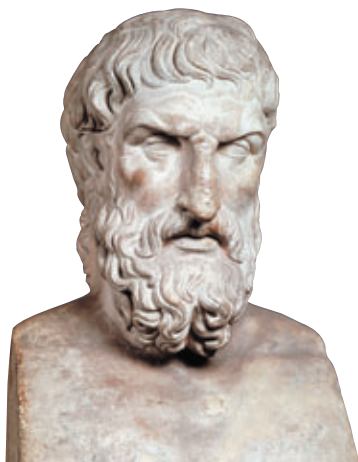
La mayor parte de las enseñanzas de Epicuro han pasado a la historia a través de su *Carta a Meneceo*. Allí, expone las principales cuestiones que atañen a su ética. “Necesitamos el placer cuando nos es doloroso no tenerlo, pero cuando no nos resulta dolorosa su ausencia ya no lo necesitamos. Por eso decimos que el placer es el principio y el fin del vivir felizmente, éste es el bien primero y principal, de él proviene toda elección y rechazo y consideramos bienes, por regla general, a lo que no produce perturbaciones. También por ser el placer el bien primero y principal, no elegimos todos los goces, antes bien, dejamos de lado muchos cuando de ellos

## ¿Libertad para todos?

En la época de Aristóteles, la libertad y la igualdad estaban limitadas en el Estado. Solo los ciudadanos podían aspirar a conseguirlas, pero la mayor parte de la población no era considerada “ciudadana”. Las mujeres no tenían libertad y había hombres que naturalmente nacían esclavos. De modo que la ética de Aristóteles debe entenderse con estos particulares criterios, según los cuales la desigualdad era natural; existían aquéllos que se dedicaban a la vida de contemplación y de pensamiento porque existían otros que trabajaban y lo hacían posible.



Teatro griego sobre el mar Jónico, en Taormina, Italia. En Grecia nació el teatro que se difundió junto con la cultura griega por todo el Mediterráneo. Las obras, especialmente las tragedias, trataban sobre los temas más conflictivos para la comunidad. Durante mucho tiempo, sólo tenían permitido asistir a las representaciones quienes pudieran acreditar su condición de ciudadanos, o sea, los hombres libres.



Busto de Epicuro de la época helenística.

se han de seguir dolores y llegamos a preferir ciertos dolores cuando de ellos se ha de seguir un placer mayor. Todo deleite es un bien en la medida en que tiene por compañera a la naturaleza, pero no se ha de elegir cualquier goce. También todo dolor es un mal pero no siempre se ha de huir de todos los dolores...”

## La ética de la indiferencia

La escuela cínica recibe su nombre, según algunos autores, del vocablo “perro” (*kinos*, en griego), que en la antigüedad se consideraba prestigioso porque Antístenes, el fundador de la escuela, enseñaba en el *kinosargo* (*kinosargo*), un gimnasio situado en las proximidades de Atenas. El sentido peyorativo que adquirió después la palabra “cínico” se debe, en gran parte, al desprecio que tenían los cínicos por las convenciones sociales, y también a los adversarios de la escuela; sobre todo, desde que algunos de sus miembros abandonaron la vida ascética, es decir, austera.

En general, el cínico era estimado como el hombre a quien las cosas del mundo le resultaban indiferentes. Más que una filosofía, el cinismo es, por supuesto, una forma de vida.

## La ética utilitarista

La ética utilitarista, como su nombre lo indica, tiene como fin la utilidad. Un acto es moralmente bueno cuando procura una utilidad para el individuo, o para la sociedad. Esta utilidad puede variar en cada acto y hasta ser antagónica con alguna otra. Desde el siglo XVIII, el utilitarismo ético ha sido la concepción preferida de pensadores como los moralistas ingleses. John Stuart Mill (1806-1873) se autoproclamó el primero en emplear el término “utilitarismo” y fue uno de sus principales exponentes junto con Jeremy Bentham (1748-1832).

En la Modernidad, el utilitarismo es un hedonismo (búsqueda del placer) que no es individual como en la Antigüedad, sino social. El criterio para determinar si una acción es moral o no es el principio de mayor felicidad. Según este principio, una acción es moral de acuerdo con sus consecuencias. Se evalúan las consecuencias posibles de una acción para determinar si producirá más placer y felicidad para el mayor número de personas. En situaciones simples, las consecuencias serán fácilmente evaluables. Sin embargo, en situaciones complejas, se dificulta la cuestión del cálculo de beneficio. ¿Cómo efectuar ese cálculo si para determinar las consecuencias de una acción hay que tener en cuenta la felicidad de otras personas y, posiblemente, cada una tenga distintos conceptos de felicidad?

El utilitarismo sostiene que no se trata de contribuir a la felicidad de cada uno, sino que hay que asegurarse de no interferir en la libertad de los demás. Lo útil pasa a ser lo que en el cálculo de beneficio brinda mayor libertad a un mayor número de personas.

## Las partículas de Demócrito

Epicuro se basaba en la filosofía de la naturaleza de Demócrito, para quien la realidad constaba de partículas minúsculas que se agitaban como un torbellino, conglomeradas entre sí, de las que surgían las cosas y los seres vivos. El orden del mundo carece de importancia moral porque todo se desarrolla con necesidad a partir de esas

partículas. Sí tienen importancia moral las técnicas de la vida, con las que el hombre crea su isla de dicha en un universo sin sentido. En un universo despojado de fin, el hombre se afirma en un pequeño mundo. La única garantía moral entre los hombres es la vida en comunidad, porque no hay una instancia suprahumana, un Dios que lo dirija todo.



Demócrito (460-370 a.C.), filósofo griego.



**9. La ética utilitarista puede aplicarse en el siguiente caso.** Supóngase que un hospital cuenta con un capital determinado y se le presenta al director la difícil situación de tener que decidir entre las siguientes opciones: invertir el dinero en la costosísima operación de un niño cuya vida está en peligro, o comprar un tomógrafo para el hospital gastando la totalidad del dinero que costaría la operación. Reflexionen en grupos: ¿qué les parece que decidirá el director del hospital? ¿Cuáles serían sus motivos?

## 10. Lean la siguiente noticia.

8 || CLARIN || EL PAIS || 29 DE JUNIO DE 2005

# Autorizaron un aborto ante el riesgo de muerte de la mujer

Una difícil y delicada decisión por la continuidad de dos vidas. La Suprema Corte bonaerense confirmó la autorización para realizar un aborto terapéutico a una mujer de 35 años embarazada de 20 semanas. De acuerdo con la historia clínica y las evaluaciones realizadas por los médicos del hospital “Evita” de Lanús, la continuidad del proceso de gestación “pone en serio riesgo la vida de la madre”.

La paciente está afectada por hipertensión, enfermedad coronaria severa y trastornos de obesidad, entre otros síntomas que complican seriamente un embarazo a término. Los especialistas prescribieron un aborto terapéutico, aunque pidieron a la familia una autorización judicial para realizar la práctica.

En el Tribunal de Familia de Lomas de Zamora, a cargo de Liliana Vicen-

te, habilitaron la práctica quirúrgica. Pero comenzó una trama jurídica que llegó hasta la Suprema Corte.

El asesor de Menores e Incapaces, Ángel Villadeamigo, cuestionó las pruebas que aseguraban que si continuaba el embarazo la mujer moría. “Solo se demostró que existe riesgo”, fue uno de los argumentos. También expuso otros fundamentos: asumió la defensa del niño por nacer y consideró vulnerados el derecho a defensa, el acceso a la Justicia, la protección del Estado y todos los derechos contemplados en convenciones internacionales. Sin embargo, el Tribunal rechazó el pedido del asesor de Menores y dejó abierto el camino para el aborto terapéutico.

El eje del debate jurídico giró sobre el artículo 86 inciso 1 del Código Penal, que faculta a los médicos — con el aval de la paciente — a realizar

abortos terapéuticos cuando corre riesgo la vida de las parturientas. “La vida del hijo no es menor que la vida de la madre y, para el médico, ambas tienen que ser consideradas igualmente valiosas”, sostuvo Pettigiani. Y Negri dejó de lado cuestiones técnicas y apeló a los sentimientos: “El padre y la madre me piden el aborto. Y la vida latiendo dentro suyo me pide, como toda vida, vivir. Son agobios muy fuertes en mi tarea de juez”, escribió el presidente del cuerpo. Hilda Koghan —la única jueza de la Corte— argumentó que “cuando hay riesgo para la vida o salud de la madre y ésta da su consentimiento, los profesionales de la salud autorizados deben adoptar las intervenciones médicas aconsejadas sin necesidad de autorización judicial”.

*Clarín*, 29 de junio de 2005 (adaptación).

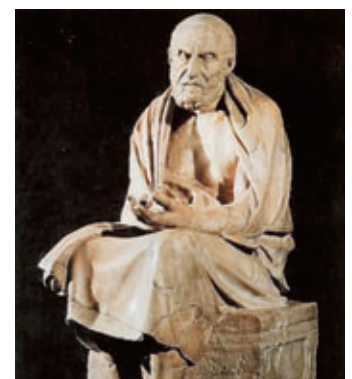
**a.** En grupos, reconozcan las posturas que se presentan en el artículo, según lo estudiado en este capítulo.

**b.** Propongan una solución desde la perspectiva del utilitarismo. Justifiquen la respuesta teniendo en cuenta, por ejemplo, a la familia de la mujer.

## La ética naturalista

Es aquella cuyo fin es adecuar los actos personales a la armonía general de la naturaleza. Un ejemplo de esta concepción es la ética estoica. Para los estoicos, la armonía individual debe contribuir a la armonía total del universo, y así como el alma universal gobierna a la materia, el alma individual gobierna al cuerpo para lograr impasibilidad frente al estímulo de las pasiones y los afectos. La ética estoica se funda en el ejercicio constante de la virtud, que es también la autosuficiencia que permite al hombre desligarse de los bienes externos.

El primer deber ético es vivir según la naturaleza, es decir, vivir conforme a la razón, porque lo natural de los seres humanos es lo racional. La felicidad está en la aceptación del destino ante las fuerzas de la pasión que producen intranquilidad. Todos los seres obedecen necesariamente al destino, unos por la fuerza y otros de buen grado. Ahí radica toda la dignidad y la libertad del hombre: conocer el orden necesario del mundo y ser parte consciente de dicho orden. Ésta es la ventaja del sabio sobre el ignorante, lo que le da el estado de imperturbabilidad, el estado de felicidad. Para los estoicos, el sabio sabe que todo está determinado.



Crispo (281-208 a.C.) fijó el canon del estoicismo. De su obra solo han sobrevivido algunos escasos fragmentos.



## Metafísica

El término “metafísica” es la designación que Andrónico de Rodas en el siglo I a.C. dio a los libros de Aristóteles que concernían a lo que el filósofo griego consideraba “filosofía primera”. Estos libros fueron colocados en la clasificación después de los libros de la física y se les dio esa denominación que significa “los que están detrás de la física” o “las cosas que están detrás de las cosas físicas”.

## Los cínicos

Uno de los cínicos más famosos fue Diógenes, discípulo de Antístenes. Según cuentan, habitaba en un tonel y no poseía más bienes que una capa, un bastón y una bolsa de pan. Una vez, estaba sentado delante de su tonel, y recibió la visita de Alejandro Magno, que se colocó delante del sabio, y le preguntó si deseaba alguna cosa para que él se la otorgara. Diógenes contestó: “Sí, deseo que te apartes un poco y no me tapes el sol”.



Diógenes, John Waterhouse, 1882.

Ahora bien, estando todo determinado, ¿dónde radica la libertad humana? Todo obedece necesariamente al destino, pero el hombre puede resistirse, porque la razón del hombre puede extraviarse y oponer al bien universal un bien propio como la salud, la riqueza o el honor, es decir, lo ficticio. Esto es lo que lleva a contrariar el orden universal.

La naturaleza humana, como parte congruente con el todo de la naturaleza cósmica, es la norma de conducta y es buena. Pero la naturaleza humana puede desorientarse, proponiéndose un bien ficticio, diferente del natural y entonces surge la pasión. Crisipo distingue cuatro tipos de pasiones: dolor (ante el mal presente), temor (ante el mal futuro), placer (ante el bien presente), deseo (ante el bien futuro). Las pasiones separan al hombre de su felicidad y le hacen desear falsos bienes materiales; cuanto más busca esos bienes materiales, tiene más necesidad de ellos y, frente a esta pasión, la virtud debe aparecer como autodominio.

## La ética trascendentalista

Para la ética trascendentalista, la finalidad de la conducta moral es alcanzar un estado de beatitud, felicidad, gracia o vida eterna, más allá de la vida del hombre como ser orgánico. Las éticas trascendentalistas han sido propuestas por pensadores como Platón, Descartes, Leibniz, Malebranche y se basan en algunas concepciones metafísicas o en libros sagrados, o en la tradición oral de los profetas, como ocurre con las éticas religiosas en general.

Para la tradición judeo-cristiana, Dios, que es bueno y justo, creó el universo y le dio un orden. Por eso, los acontecimientos naturales, como tienen a Dios como causa, son esencialmente buenos, aun una catástrofe natural como por ejemplo, un terremoto en el que mueren personas o muchas quedan sin hogar. En la tradición judeo-cristiana, eso tiene un sentido en el plan de Dios.

El mal moral no tiene que ver con fenómenos naturales, sino con la voluntad humana. La tradición filosófica se ocupó primordialmente del bien, aunque también consideró la cuestión del mal. El pensamiento griego y el cristianismo trataron el problema del mal y su naturaleza. Términos como “pecado”, “culpa” y “castigo” lo confirman.

## Agustín de Hipona

San Agustín (354-430), uno de los “Padres de la Iglesia”, adhirió en un primer momento a la doctrina maniquea. Ésta postulaba la existencia de un principio del bien y un principio del mal que luchaban constantemente por toda la eternidad. Luego de su conversión al cristianismo, ya no pudo admitir la existencia de un principio del mal, pues Dios es creador de todo y, como es bueno, nada creado por él puede ser malo. San Agustín afirma esto en dos de sus obras: *Confesiones* y *La ciudad de Dios*. Concluye que el mal es privación de bien.

San Agustín plantea por primera vez un diálogo interior con Dios. En realidad, es un monólogo, la primera reflexión interior en la historia del pensamiento, donde hay un “maestro interior” que es Dios. En las *Confesiones*, San Agustín hace el gran descubrimiento de su propia interioridad: descubre a Dios viviendo en lo más alto de su alma. No es que la verdad esté en uno mismo, sino que está en Dios, al que sólo se encuentra en uno mismo.

Entonces, si Dios es el creador de todo, no puede haber un principio creador de lo malo. Todo es absolutamente bueno. Para San Agustín, Dios es incontaminable, inalterable, inmutable, es absolutamente bueno. Eso descarta algunas posibilidades sobre la causa del mal, pero no explica qué es el mal moral; es decir, por qué pecamos.

San Agustín dice que el libre albedrío de la voluntad es la causa del mal. Ante la posibilidad que tiene la voluntad de elegir el bien, obra mal, y entonces padece los castigos por haber pecado. Los castigos son consecuencia del pecado original cometido por Adán y Eva. El pecado original, transmitido como culpa a toda la humanidad, ha corrompido el cuerpo del hombre (bueno por naturaleza), haciéndolo mortal y despertando pasiones que la voluntad no puede refrenar por sí sola porque está debilitada por el pecado. Aunque podamos distinguir entre el bien y el mal, a veces resulta imposible o dificultoso obrar bien porque han quedado debilitadas la inteligencia y la voluntad por el pecado.

Tenemos la posibilidad de querer un bien en lugar de otro. Pero, por la debilidad de la voluntad, solemos elegir un bien inferior en vez del superior, que es elegir a Dios. No es que el mal pueda elegirse, porque el mal en sí no existe y no es que Dios no haya dotado al hombre de la posibilidad de elegir bien; sino que, justamente porque tiene la posibilidad de elegir, elige un bien inferior.

El problema aparece cuando se piensa que, si Dios tiene absoluto saber, ¿para qué creó a este ser que elige desobedecer en lugar de elegir lo bueno? Dios deja que el hombre obre según su libre albedrío porque si no, no habría libertad. Dios pudo haber evitado que se obrase mal, pero lo permitió para probar de cuánto mal y de cuánto bien es capaz el hombre. El hombre es libre y la libertad es un don de Dios, pero la elección está dañada por el pecado. No obstante, como Dios es pura bondad, ofrece a los hombres la posibilidad de la salvación, de la liberación, porque el pecado es lo que se opone a la libertad. Para los cristianos, esta salvación solo es posible cuando el hombre se arrepiente, reconoce que Dios es su creador y vive según sus enseñanzas.

La salvación de los cristianos tiene algunas similitudes con la virtud aristotélica, pero tiene también diferencias fundamentales.

ARISTÓTELES	TRADICIÓN JUDEO-CRISTIANA
<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Se propone conocer qué es la vida feliz, concebida como posible de ser conocida y disfrutada en la vida terrenal.</li> <li>■ El bien y la justicia se pueden fundamentar con la razón.</li> <li>■ Los valores de una comunidad se rigen por sus costumbres.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Considera la vida terrenal como un estado anterior a la verdadera vida, más allá de la muerte.</li> <li>■ Sólo tiene sentido la vida que vuelve a Dios y no se interesa por justificar o fundamentar esta vida de tránsito.</li> <li>■ Los valores verdaderos son mandatos que provienen del creador que está más allá de la vida y al que sólo podemos conocer por una reflexión interna sobre nosotros mismos.</li> </ul>

## Baruch de Spinoza

La ética de Baruch de Spinoza (1632-1677) es una ética moderna, porque fue construida “a la manera de los geómetras”, y por el racionalismo con el que ha presentado su sistema.

Para este filósofo, el ser humano es fuerza, es potencia que debe tratar de desarrollarse al máximo teniendo en cuenta las limitaciones que le impone la realidad. Desde este punto de vista, la razón debe marcar el rumbo, comprendiendo y aprovechando la fuerza de las pasiones y superando los obstáculos que encuentra. La realidad para Spinoza es una única entidad a la que llama, “Dios o Naturaleza”. Con esta afirmación comenzó una vida de escándalo para él, porque fue acusado de panteísta (por creer que Dios y el mundo son la misma cosa).



Spinoza sostenía que la Biblia no había sido escrita ni inspirada por Dios y juzgó los dogmas como único sostén de la fe. Defendía la tolerancia religiosa y la libre expresión. Además, cuestionaba la creación; decía, por ejemplo, que Dios no había creado la naturaleza sino que pertenecía a ella. Otros filósofos éticos habían tratado de ser completamente racionales, pero Spinoza fue el primero en integrar la ética con la ciencia moderna basada en la matemática. Como consecuencia, Spinoza fue excomulgado por los judíos holandeses y perseguido por judíos, católicos y protestantes. Aparentemente, sus doctrinas ofendían a todo el mundo. Fue condenado por las autoridades religiosas hasta la actualidad, aunque el Estado de Israel lo readmitió en el judaísmo, 300 años después de su muerte.



Nicolás Maquiavelo (1469-1527).

Su obra constituye un retorno a la filosofía política heredada de los griegos.



La obra de Maquiavelo *El príncipe* es un manual para la conservación del poder.

La realidad de la que habla Spinoza es un ser absolutamente infinito, que contiene infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita. Es una realidad positiva, necesariamente existente, infinita y eterna. Esta realidad es, además, plena, pues ocupa todo lo que es y no está limitada. El sistema spinoziano tiene evidentes diferencias con un sistema como el de San Agustín, por ejemplo.

## La ética pragmática de Nicolás Maquiavelo

Nicolás Maquiavelo fue un filósofo, político y dramaturgo italiano. En 1498 como secretario de la cancellería de la república florentina, emprendió en la corte papal importantes misiones diplomáticas que reforzaron su idea de la necesidad de un sistema estatal único.

En su obra *El príncipe*, Maquiavelo estudia la realidad de su tiempo. Su intención era conseguir la creación de un Estado capaz de unificar, bajo el mando de un príncipe, los pequeños Estados y ciudades-Estado de Italia. Esto sólo se conseguiría bajo el poder y la acción de una persona excepcional, el príncipe, capaz de imponer una monarquía absoluta amparada por la razón de Estado.

Su visión ética se relaciona con la renovación del Estado que ordena la convivencia de los hombres. Maquiavelo no niega las pasiones, sino que les da gran relevancia; especialmente, le interesa la ambición y, a partir de ella, explica el modo en que los hombres construyen sus ideologías. Ante la necesidad de sostener ideales, la solución para lograr la vida armónica es reorganizar el Estado de modo tal que regule la convivencia y establezca el equilibrio necesario para que los hombres puedan vivir sin tener que combatir por su desenfrenada ambición. La causa que encuentra es que la naturaleza ha creado a los hombres de tal manera que pueden desearlo todo, pero no conseguirlo todo. De esta imposibilidad, surge el descontento con lo que se posee y, a partir de esto, deseando unos hombres tener más y temiendo los otros perder lo conseguido, surgen las enemistades y las guerras.

Para Maquiavelo, el hombre no es malo ni bueno, pero las virtudes son móviles y sólo se configuran según la situación. Para evitar las guerras y las diferencias sociales, consideraba la necesidad de renovar los gobiernos para que de ellos surja el beneficio de un país. Al reformar el Estado, había que elegir un príncipe. Éste no debía ser rapaz para que el pueblo no lo odiara; debía ser prudente con la fortuna del país para prevenir la miseria y debía hacerse respetar sin hacerse odiar.

## La denuncia de la civilización

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) también intentó explicar el origen del mal. Su explicación influyó mucho en la época moderna. Según su concepción, la civilización ha arrancado al hombre de su estado más puro y placentero. En un primer estado de naturaleza, el hombre vivía relajado y se conformaba con adquirir los bienes que necesitaba para satisfacer sus necesidades sin hacer esfuerzos. Para Rousseau, el hombre en su estado natural no es bueno ni malo, es simplemente un holgazán.

Por su tendencia a la felicidad, no aspira a someter a sus pares sino a lograr su propio goce y vivir con sus únicas dos virtudes naturales: la simpatía y la compasión. Éstas le sirven para no atormentar a los otros o para no negarles ayuda, pero son sentimientos más que verdaderos mandatos morales. Sin embargo, el hombre cae en la falsedad por el tipo de socialización al que lo somete la cultura.

Los hombres no se contentan con su quietud y desarrollan la inventiva; pero ésta es una capacidad que no todos poseen por igual. Algunos encuentran nuevas y mejores herramientas de trabajo y logran obtener mayor rendimiento con el mismo esfuerzo que los otros o, tal vez,

con menos esfuerzo aún. Así nace en ellos el sentimiento de la propiedad, un derecho que deben asegurarse por sobre sus pares. Por esto surgió la propiedad, también el robo, y fueron creándose las fronteras entre los hombres que derivaron en la competencia y la desconfianza. De esta manera explicaba Rousseau la Francia del siglo XVIII y así concebía la cultura.

Rousseau hace una analogía entre el pecado original y el conocimiento, pues éste engendra diferencias entre los hombres. Rousseau identifica al hombre con el conocimiento, al hombre reflexivo, con un “animal degenerado”. Por el “principio de la perfectibilidad” el hombre tiene la posibilidad de perfeccionarse y puede construir y construirse.

En *El contrato social* (1762), Rousseau desarrolla el concepto de una comunidad donde una voluntad común —a la que llama “voluntad general”— se concreta en las instituciones y las leyes, y es la aspiración del corazón y la razón de todos los miembros que se unen entre sí. Considera que el hombre, que ha sido arrancado fuera de sí por la civilización y la cultura, llegará a ser feliz solamente si se funde por completo en la comunidad con amor y pasión. Rousseau sueña con un Estado similar a un organismo que viva en sus miembros y ellos en él. Así concebido el Estado, la libertad del individuo se relaciona con saber actuar en él para hacer que crezca. Para evitar las enemistades, el Estado ideal de Rousseau intentará que el hombre busque su felicidad en la comunidad estatal. Deberá renunciar al amor egoísta de sí mismo y amar a la comunidad y a las leyes que lo unen a ella.

## La ley moral y la conducta humana

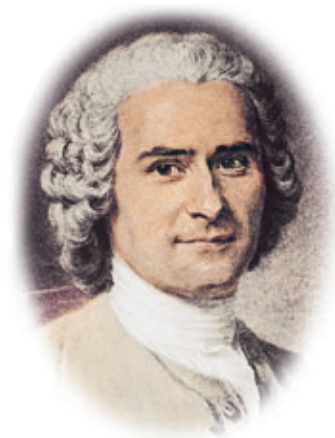
La palabra “ley” tiene diversos significados. En el contexto de la ética, el término adquiere dos acepciones bien claras. En la ética teórica, se trata de enunciados universalmente verdaderos, leyes científicas, y se exige de ellas que estén teóricamente fundamentadas y confirmadas en el terreno de la experiencia. En la ética normativa, en cambio, las leyes que gobiernan o reglan la conducta son adecuadas o inadecuadas. Una norma ética, por ejemplo, es inadecuada cuando su cumplimiento es imposible u obligado.

Las normas éticas se parecen a las jurídicas por su carácter normativo; pero las normas jurídicas deben ser cumplidas aun sin el consentimiento del sujeto de derecho, es decir, la persona involucrada. En una sociedad éticamente constituida, las normas jurídicas serían, idealmente, normas morales también, ya que se cumplirían sin que mediase la imposición u oposición de nadie. Cada sujeto sería responsable de sus actos y respetuoso de los derechos de sus semejantes.

Sin embargo, las leyes jurídicas subordinan la finalidad moral a la conservación del orden social. Las normas morales también deben ser cumplidas pero solo si el sujeto moral ha dado su consentimiento. Los actos, según el derecho, tienen sanción por la sociedad a través de sus miembros y de los encargados de ejercer la justicia. En cambio, para los actos morales, la instancia fundamental es el juicio en la propia conciencia del sujeto.

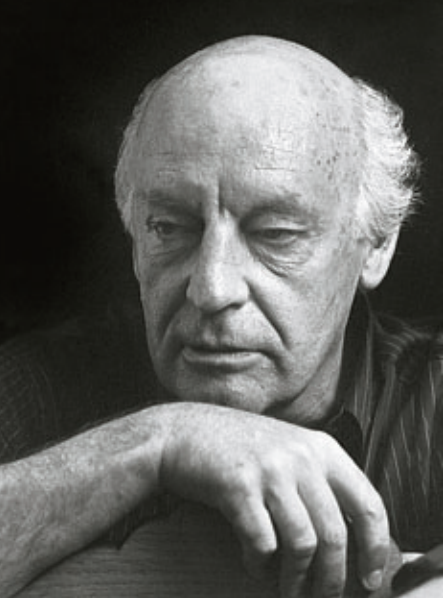
## Libertad y determinismo

La *libertad* es necesaria para la conducta moral. Sin libertad no tiene sentido hablar de exigencias éticas. Sin embargo, aunque existan factores condicionantes de nuestro obrar, no todos los condicionantes plantean problemas a la ética. La *libertad social y política* se concibe como la autonomía de un Estado o una comunidad frente a otros. Se refiere también a los individuos y a la independencia que éstos tienen ante los demás. En el mundo clásico, por ejemplo, sólo era libre aquel que no era esclavo. La *libertad interior* alude al hecho de no tener condicionamientos externos y de no depender de sus deseos o impulsos.



Como Rousseau, los pensadores de la Ilustración y del racionalismo habían descubierto las contradicciones de la razón. Ésta había logrado cierto dominio de la naturaleza pero aún faltaba mucho —y falta todavía— para que la razón predomine social e individualmente.





Eduardo Galeano (1940), escritor uruguayo.

La libertad interior fue definida por los estoicos, que consideraban que una persona puede no ser libre externamente, pero sigue siendo libre en su interior.

Según el *determinismo*, todos los acontecimientos del universo están regidos por leyes naturales, causales e inmutables. Esta corriente niega la libertad porque considera que todas las acciones se explican por causas, pero no existe la posibilidad de que esas causas procedan de la libertad. Ningún acto que realiza el ser humano es, para esta doctrina, voluntario porque, en alguna medida, todos los actos son forzados. Ciertamente podemos encontrar este determinismo en la naturaleza: una piedra no puede dejar de caer, los leones no pueden dejar de matar a otros animales para comer, las hormigas no pueden dejar de trabajar. Para el determinismo, la voluntad, aquello que hace que el hombre actúe con libertad, es un concepto vacío, sin importancia. Sin libertad, el concepto de responsabilidad se vuelve moralmente nulo.

Para los deterministas, los seres humanos somos el resultado de la conformación hereditaria y de las influencias que el ambiente produce en nosotros. Según ellos, esos factores hicieron que la Madre Teresa fuera buena, que Gorbachov quisiera la paz y que Hitler fuera un asesino.

Sostener cualquier extremo es equívoco. Defender la libertad de la voluntad no es negar la influencia del medio en que vivimos en nuestro carácter y en nuestra conducta; y nadie negaría la influencia de la carga genética que transportamos en nuestro organismo. Simplemente, hay que reconocer que la libertad con que vivimos no es absoluta sino que está condicionada por esos factores, pero sin negar que constantemente hacemos uso de nuestra libertad.

### Una ética de la igualdad

Este fragmento de "Los nadies" de *El libro de los abrazos* de Eduardo Galeano, expresa una mirada crítica a las sociedades globalizadas, que juzgan al pobre distinto del rico y que no prestan atención a los valores humanos.

"(...) Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

(...) Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folclore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata."

## El individuo y la persona

El término "individuo" conserva de su origen latino el concepto de "lo indivisible". Es decir, aquello que no puede dividirse en partes sin perder sus propiedades esenciales, que hacen que sea lo que es. El término "persona" se asocia etimológicamente con el vocablo griego que se refería a rostro, figura, máscara, aspecto, que servía para designar la máscara que cubría el rostro y la cabeza del actor de teatro, de acuerdo con el personaje que interpretaba. El término latino "persona" deriva del verbo "personare", vinculado con el arte dramático también y se aplicaba a la voz del actor amplificada por la máscara. Entonces, la palabra "persona" se relacionaba con la idea de "representar". El actor, mediante la máscara,

ra, actuaba *representando* a un ser divino o humano, según el papel que le tocara.

Para el individuo, sus actos se orientan hacia su propia conservación y sus semejantes son medios para lograrlo. En cambio, los actos de la persona se dirigen a una realidad constituida por seres semejantes que no son medios, sino fines en sí mismos. Los actos de la persona requieren la interacción. El individuo se rige por leyes naturales y sociales, y sus actos pueden ser libres pero no necesariamente morales. En cambio, la persona se rige por normas éticas porque todos sus actos libres deben ser actos morales.

El individuo satisface sus necesidades en la medida en que el medio se lo permite y su naturaleza se lo impone; la persona puede postergar sus necesidades, transformarlas o, incluso, superarlas. La espontaneidad del individuo se manifiesta en su temperamento, mientras que en la persona se manifiesta en su carácter, no tal como es, sino tal como elige ser, según sus decisiones y la responsabilidad con que las asume.

El individuo cumple las obligaciones que le convienen y no se responsabiliza de sus actos tratando siempre de eludir la sanción social. En cambio, la persona cumple con las obligaciones que ha decidido y se responsabiliza de todos sus actos aceptando la sanción de la sociedad y, muy especialmente, de su propia conciencia. Para el individuo no hay nada más importante que su vida y su satisfacción; para la persona, su vida y sus inclinaciones están al servicio de sus semejantes.

Lógicamente, persona e individuo, no son términos que deban considerarse aisladamente. Son dos instancias de una entidad que llamamos “hombre” o “ser humano”.

## Ser persona

A medio camino entre la Antigüedad y la Edad Media, Boecio, cónsul de Roma en el año 510, definió a la persona como “sustancia individual de naturaleza racional”. “Ser individuo” es inherente a todo ser humano por el hecho de su nacimiento como tal, en cambio, “ser persona” es una aspiración, un logro que debe alcanzarse.

8 || CLARIN || EL PAIS || 6 DE AGOSTO DE 2005

# Los embriones ¿son personas?

Héctor Pavón

Un reciente fallo, que obliga a entregar los datos de identidad de los embriones congelados para futuros tratamientos de fertilización, abrió el debate. ¿Un embrión es ya una vida humana? ¿Puede ser manipulado? ¿Cuáles son los límites éticos y legales de la ciencia? La Fertilización In Vitro (FIV) se desarrolló y comenzó a ser utilizada sólo por parejas de clase alta a fines de los años 80 debido a sus costos. Pero poco después esta posibilidad se extendió en estratos sociales medios. Realizar un tratamiento implica la “generación” de

varios preembriones aunque solo se utilicen dos en promedio para un primer intento de embarazo. Pero no son todos “transferidos”, algunos de ellos van al útero materno y el resto se “guardan” en *freezers*, a 198 grados bajo cero, para su posterior transferencia o donación.

En todo el mundo, crecieron las resistencias a los avances científicos por parte de sectores religiosos, especialmente de la Iglesia Católica y de personas vinculadas con organizaciones de “defensa de la familia”. En mayo pasado, algunos institutos hicieron llegar a sus pacientes una carta en la que explicaban que el abogado católico Ricardo Rabinovich había

iniciado una causa civil que ordenaba a los institutos a entregar el número y la identificación de los preembriones congelados y a revelar la identidad de sus genitores. Rabinovich pidió ser nombrado tutor de los preembriones. “Yo no congelaría a mis hijos” dijo en una entrevista.

El Código Civil, en esta área, define a las personas como “las que no habiendo nacido están concebidas en el seno materno”. Fue escrito por Dalmacio Vélez Sarsfield a fines del siglo XIX. En todo el mundo la ciencia se enfrenta a los poderes religiosos y también políticos.

Clarín, 6 de agosto de 2005 (adaptación).

11. Lean la noticia y realicen las actividades.

a. En grupos comenten el texto teniendo en cuenta las nociones de individuo y persona.

b. ¿Cuál es la oposición entre ciencia y religión que se

plantea en este artículo? ¿Cuáles son los objetivos de cada una?

c. ¿Cómo es posible interpretar el contenido de la nota según las nociones éticas estudiadas en este capítulo?





## Consideraciones sobre el antropocentrismo

Desde la década de 1970, comenzó a prestarse atención a la conducta del hombre con respecto a la naturaleza. Pensadores y científicos de todo el mundo se preguntaron por la responsabilidad de los seres humanos ante el empobrecimiento de los recursos naturales y las repercusiones que esto tiene para la vida de generaciones futuras.

La utilización de los recursos naturales buscaba aumentar los beneficios en el menor tiempo posible. Así, la construcción de represas, la explotación de bosques y suelos, la instalación de fábricas y la construcción de enormes complejos habitacionales se realizaban sin pensar en la situación de riesgo a la que se sometía a la naturaleza. Actualmente, se ha tomado conciencia de este error y de la explotación indiscriminada e irresponsable de recursos.

Esto nos obliga a replantearnos nuestro lugar en la naturaleza. Los científicos, desde el siglo XVII, consideraban la naturaleza como una máquina creada por Dios al servicio del hombre, amo y señor de la Creación. Con el advenimiento de la Revolución Industrial a fines del siglo XVII y su desarrollo en el siglo XVIII, la naturaleza fue considerada como una fuente de materias primas para la expansión tecnológica y el enriquecimiento. Esta forma de pensar derivó en la actual postura economicista y antropocéntrica que alienta prácticas que solo aceleran el deterioro ambiental y eliminan día a día los recursos naturales, por la falta de políticas que concienticen a la población sobre la gravedad del problema.

La filosofía moral anglosajona ha planteado una controversia acerca de nuestras relaciones con los animales y con la naturaleza en general, en el plano moral y jurídico. Desde la publicación de los trabajos de Christopher Stone y Peter Singer en 1974 y 1975, comenzó a debatirse si debe considerarse a los animales como miembros de la comunidad moral y empezó a utilizarse la expresión “derechos de los animales”. De acuerdo con esto, se ha hecho evidente que la ética tradicional antropocéntrica resulta insuficiente para considerar los problemas del ambiente y la defensa de la biodiversidad.

Una ética biocéntrica aspira a incluir en la comunidad moral al menos a ciertos animales que están próximos al hombre en la escala evolutiva. Pero, para esto se deben superar prejuicios y creencias muy arraigadas. La objeción común es que ya hay suficientes problemas con los males de los seres humanos, como para ocuparse de los animales.

Los autores que tratan sobre los derechos de los animales no consideran que exista una discontinuidad radical, un abismo, entre el mundo humano y el mundo animal. La perspectiva evolucionista y las investigaciones actuales en el campo de la biología molecular intentan corregir esa forma de pensar.

El antropocentrismo moral extremo niega que los animales merezcan respeto moral y el biocentrismo moral extremo niega que existan diferencias entre el respeto que merecen los seres humanos y los demás seres vivos. Esta última postura considera que debe condenarse más duramente el matar a una hormiga por puro capricho que matar a otro hombre en defensa propia. Las dos posiciones se oponen radicalmente. Parece menos contradictorio el contraste entre un antropocentrismo moderado y un biocentrismo moderado ya que ambos defienden la idea de que todo ser vivo merece respeto moral, pero unos seres vivos —como los animales más evolucionados— más que otros. En la base de estas consideraciones está el reconocimiento de que algunas especies tienen capacidad de sentir y de sufrir.

Una ética moderadamente biocentrista estaría atenta al proceso evolutivo y a los sentimientos de los seres vivos. Se preocuparía por ciertas prácticas tradicionales que parecen olvidar los sentimientos de los animales, como las corridas de toros en algunos países, y también las experimentaciones con animales, en las que los científicos no se preocupan por lo que éstos puedan sentir. ¿Puede hablarse de “derechos de los animales”? Técnicamente, la palabra “derecho” estaba reservada a las personas y muchos filósofos de la ética tienen reticencia a hablar de “derechos de los animales”. El derecho positivo, es decir, la orientación que considera que el derecho representa una codificación lo más formal posible de ciertas actividades humanas, independiente de otras esferas, no considera su carácter histórico. Cuando se habla de ampliar la palabra “derechos” de los humanos a los animales, se piden modificaciones no sólo en las costumbres sino también en las leyes. Las primeras enunciaciones de derechos sólo consideraban a los varones blancos y adultos, luego el derecho positivo debió incluir a las mujeres, a los negros y a los niños. Según algunos pensadores, ahora debe incluir también a los animales.

## Los derechos de los animales

En 1977, la Liga Internacional de los Derechos del Animal presentó una declaración que luego fue aprobada por la UNESCO y por la Asamblea General de la ONU. En ella se deja constancia de que los animales: nacen iguales ante la vida y tienen los mismos derechos a la existencia; tienen derecho al respeto y no deben ser sometidos a malos tratos; que los animales salvajes tienen derecho a la libertad, y los domésticos a vivir y crecer al ritmo y condiciones propias de su especie. Todo animal escogido por el hombre como compañero tiene derecho a que la duración de su vida esté de acuerdo con su longevidad natural y todo animal de trabajo tiene derecho a limitar su tiempo e intensidad de trabajo, a una alimentación adecuada y al reposo. En el documento se condena, además, la experimentación científica con animales que implique sufrimiento tanto físico como psicológico.

**12.** Según estudios recientes, los tres tipos de homínidos vivientes (humanos, chimpancés y gorilas) están mucho más emparentados entre sí que con los orangutanes; y los chimpancés están emparentados más estrechamente con los humanos que con los gorilas, como ha probado el análisis comparativo del ADN. Atributos como el uso de herramientas, la vida en comunidad, los lazos emocionales profundos, la memoria, la sensación del tiempo y un sistema de comunicación complejo resultan no exclusivamente humanos.

- a.** En grupos comenten estas afirmaciones teniendo en cuenta el antropocentrismo y el biocentrismo morales.
- b.** ¿La legislación de los países debería incluir los “derechos de los animales”? ¿Por qué?
- c.** ¿Qué prácticas con animales olvidan el derecho que tienen a la vida? ¿Qué problemas éticos se suscitan a partir de ellas? ¿Qué solución propondrían desde la escuela?

**13.** Lean el siguiente texto de Jeremy Bentham, que ya en 1789 se refirió al tema.

“Si todo se redujese a comerlos, tendríamos una buena razón para devorar algunos animales tal y como nos gusta hacer: nosotros nos hallaríamos mejor y ellos no estarían peor, ya que no tienen capacidad de anticipar como nosotros los sufrimientos futuros. La muerte que en general les damos es más rápida y menos dolorosa

que la que les estaría reservada en el orden fatal de la naturaleza. Si todo se redujese a matar, tendríamos una buena razón para destruir a los que nos perjudican: no nos sentiríamos peor por ello, y a ellos no les sentaría peor estar muertos. ¿Pero hay una sola razón para que toleremos que se les torture? No conozco ninguna. ¿La hay para que rechacemos atormentarlos? Sí, y muchas. [...] Quizá un día se llegue a reconocer que el número de patas o la vellosidad de la piel [...] son razones igualmente insuficientes para dejar abandonado al mismo destino a un ser sensible. ¿Qué ha de ser, si no, lo que trace el límite insuperable? ¿Es la facultad de la razón o quizá la del discurso? Pero un caballo o un perro adulto es, más allá de toda comparación, un animal más racional, y con el cual es más posible comunicarse, que un niño de un día, de una semana o incluso de un mes. Y aun suponiendo que fuese de otra manera, ¿qué significaría eso? La cuestión no es si pueden razonar, o si pueden hablar, sino ¿pueden sufrir?”

- a.** ¿Cuál es para este autor el criterio fundamental que debería tenerse en cuenta?
- b.** ¿Cómo se vinculan con este texto las nociones de “persona” e “individuo”?
- c.** Escriban un texto de diez líneas aproximadamente con sus reflexiones personales sobre los derechos de los animales.





## La ética en un mundo desencantado

Lo expuesto hasta aquí plantea algunos interrogantes. Una de las preguntas es: ¿cómo puede afirmarse que determinado acto humano está bien o está mal, que es bueno o malo? Hoy, el desarrollo acelerado de la ciencia y de la tecnología ha llegado a logros inimaginados; ante eso, resulta cada vez más difícil emitir un juicio moral.

Para responder a interrogantes como estos, las generaciones que nos precedieron se apoyaron en dos pilares fundamentales: por un lado, la religión, según la cual Dios manifestaba su voluntad con su ley en el mundo; y por otro lado, el fundamento metafísico de Aristóteles y los estoicos, por ejemplo, que evocaba la naturaleza humana y la pensaba en armonía con el cosmos y la conciencia personal.

En la Modernidad, estos dos fundamentos —el religioso y el metafísico— se derrumbaron porque las religiones ya no pudieron responder a las necesidades comunes de las sociedades occidentales, y la crisis de la razón ética degeneró en el individualismo. La Modernidad, que nació con la “luz de la razón” (en Francia primero y en el resto de Occidente después) confirió a la técnica un lugar casi divino y llevó a los hombres al individualismo. Además, se caracteriza por un progresivo proceso de separación de toda creencia religiosa. Este proceso se denomina “secularización”.

En el siglo XVIII, comenzaba a cuestionarse la figura de Dios y, en el siglo XIX, se produjo directamente su rechazo. Algunos pensadores, como Friedrich Nietzsche (1844-1900), consideraron su época como una etapa de alejamiento de todos los valores, que sumía al mundo en un largo período de nihilismo, es decir, de descrédito de todo fundamento. En el siglo XX, el extraordinario desarrollo de los conocimientos científicos y el progreso de la técnica acapararon todos los ámbitos de la vida, y el hombre ocupó el lugar de un Dios considerado ausente. Hoy en día, es necesario fundar el pensamiento teniendo en cuenta que los fundamentos han desaparecido, y la ética no puede apoyarse más que en sí misma.

Como consecuencia, aparecieron las éticas modernas del compromiso y del consenso social. Por ejemplo, la propuesta del filósofo norteamericano John Rawls que consiste en construir un sistema ético compatible con la democracia liberal, sistema de gobierno de gran parte de los países occidentales. Es un intento por convertir la ética de los fundamentos en una ética del acuerdo mutuo. Desde que el proceso de secularización desterró a Dios, los hombres necesitaron reemplazar esta instancia por una nueva autoridad que los mantuviera seguros frente a su terror al vacío; las sociedades modernas resultan así los nuevos tutores. La *ética procedimental* se basa en que en ética es necesario un consenso y siempre es posible generar un compromiso. Sus representantes más destacados son Karl Otto Appel y John Rawls. Estos autores concuerdan en sostener que sólo son aceptables como normas morales aquellas que reciban la aprobación de los afectados por ellas. “Procedimental” significa que el problema consiste en determinar qué procedimiento o mecanismo es adecuado para que se produzca la aprobación o el rechazo de las normas. Este procedimiento aspira a imponerse de a poco en las sociedades democráticas modernas y considera que las normas morales no son solo convicciones, sino que las sociedades se dan a sí mismas una serie de “reglas de juego”. Así, los valores morales pasan a depender de lo que la sociedad considera el bien y la verdad, y las acciones justas o injustas lo serán en función de la pertenencia a una sociedad determinada.

Teniendo en cuenta esta “desilusión” o “desencanto” del mundo por la desaparición de todo fundamento, la *ética procedimental* afirma que la sociedad no debe pretender más que acordar “reglas de juego”, sin preocuparse por lo privado, que no pertenece a la vida en comunidad.



Con el desarrollo de su teoría de la justicia en respuesta al utilitarismo de la sociedad moderna, John Rawls (1921-2002) se convirtió en uno de los filósofos políticos más destacados del siglo XX.

### La vida como práctica del arte

“Sólo como fenómeno estético se justifican eternamente la existencia y el mundo.” Ante el desencanto utilitarista del mundo, Nietzsche propuso elevar la vida a una práctica del arte. Para él, el sentido de la historia universal no está en la dicha del mayor número posible de personas sino en el éxito de la vida en los casos particulares.

Por su parte, el filósofo canadiense Charles Taylor advierte sobre algunas consecuencias negativas del avance del individualismo moral y de las corrientes éticas utilitarias que consideran bueno aquello que es útil a los intereses individuales. Ante los desafíos éticos del mundo moderno —que consideran al hombre como el centro del universo alrededor del cual todo lo demás se mueve—, propone una *ética de la autenticidad*. Ésta pretende rescatar los aspectos positivos relacionados con el derecho a la identidad individual y a la libertad que el hombre necesita para desarrollar sus capacidades. El pensamiento sobre lo moral no debe ignorar que cada hombre es único y que todos debemos descubrir aquello que constituye nuestra identidad. Para Taylor, la ética debe afirmar la autenticidad, alentar la construcción de la identidad personal y ofrecer un marco de valores dispuesto a ensanchar sus fronteras para admitir nuevas formas de vida.

## Las utopías del pensamiento occidental

La *utopía*, la postulación de un lugar ideal donde todo es posible, es la forma en la que muchas veces se ha expresado el pensamiento occidental. Pero en el siglo XX, en cierta forma, esto se invierte. Los ideales de progreso indefinido y de un futuro mejor, típicos de la mentalidad moderna, desaparecieron. Empezó a predominar en el pensamiento un enfoque negativo y escéptico. Vivimos en una época denominada “posmoderna” cuyas características principales son el vaciamiento del sentido de la vida y la alienación de los sujetos. El progreso tecnoindustrial parece haber convertido a las sociedades en lo contrario de lo que imaginaron los pensadores de la Ilustración. Las diferencias por la posesión de bienes materiales se agudizaron, y limitaron el desarrollo de gran parte de la población mundial.

El arte también refleja estos miedos. En particular, el cine, arte de masas por excelencia, fue el medio elegido por muchos para expresar sus utopías negativas. Los errores de la humanidad encontraron en el cine un terreno para la contemplación o la denuncia. Así como lo había hecho la literatura en siglos anteriores, en el siglo XX, el cine imaginó futuros en los que predomina la tecnologización y la violencia, carentes de los más esenciales valores humanos, poniendo de manifiesto el fracaso de la sociedad y la batalla personal en que se ha convertido la lucha por la supervivencia.

*Blade Runner* (1982) retrata una sociedad del año 2019 en la que la ciencia ha logrado algo que hoy ya, a pocos años de la ambientación de la película, no parece descabellado: fabricar esclavos con nuevas tecnologías en sus laboratorios. Estos “seres” no ascienden a la calidad de personas, ni siquiera a la de individuos; están al servicio de aquéllos que ejercen el poder, a los que no les importa si pueden sentir. Esta película plantea interrogantes polémicos respecto de si la técnica y el desarrollo de la ciencia están o no realmente al servicio de la vida.

*The Truman Show* (1998) narra la historia de un hombre que vivió una vida absolutamente ficticia privada de toda autenticidad, incluso privada de sus propios padres o, al menos, de la posibilidad de saber que ellos lo abandonaron. Los valores de la vida de Truman son creados, y lo humano y el valor de la experiencia y la libertad se enfrentan a una gran maquinaria que oprime y domina sus deseos e impulsos.

*Matrix* (1999) plantea, una vez más, cuál es el valor de la vida frente al avance de la ciencia. La “Matrix” es un mundo soñado, generado por ordenadores que, con inteligencia artificial —posiblemente ideada por la mente humana— generan una raza de máquinas. “Bienvenido al desierto de lo real”, dice Morfeo a Neo cuando lo recibe en este nuevo mundo. Lo humano como tal ha desaparecido y el destino de los hombres se muestra incierto y teñido de oscuridad. Podría interpretarse que en la película, además, se presenta la idea de un cierto refinamiento de la raza, dado que Neo es el elegido, algo ya lamentablemente conocido en la historia del siglo XX con los ideales nazis.



Georg Hegel (1770-1831), filósofo alemán.



Bertolt Brecht (1898-1956), poeta y dramaturgo alemán.

### El arte

Si imaginar siquiera los aspectos negativos que siguieron al crecimiento de la ciencia y el progreso de la técnica, Georg Hegel, a principios del siglo XIX, ya consideraba al arte como una válvula de escape. Decía que el arte es bueno porque se concreta el prodigio de conseguir que la belleza aparezca como verdadera y la verdad como bella. Por su parte, Bertolt Brecht, un siglo más tarde, consideraba que el arte debía ser un arma de lucha contra la miseria y la explotación. El uso del arte como instrumento político tuvo gran importancia durante el siglo XX y en las luchas que se produjeron en él.

# Relativismo vs. universalismo

EN LA ACTUALIDAD, LA GRAN DISCUSIÓN EN ÉTICA ENFRENTA AL RELATIVISMO CON EL UNIVERSALISMO.

Si comparamos nuestras creencias con las que existen en otras sociedades, nos damos cuenta de que algunas son similares pero que otras son sustancialmente distintas. Así sucede si observamos el comportamiento de una tribu indígena de Nueva Guinea o, cuando desde la tradición judeo-cristiana, miramos las comunidades islámicas. De esa manera, advertimos que compartimos o no con otras comunidades, por ejemplo, el derecho a la propiedad privada, el repudio de las relaciones incestuosas, el rechazo de toda forma de violencia, el panteísmo religioso, el derecho a la poligamia, determinadas actitudes para con las mujeres, el repudio por el filicidio, etcétera. Un ejercicio como éste nos llevaría a la conclusión de que las normas y costumbres que gobiernan —explícita o tácitamente— una sociedad son relativas a las culturas.

En algunas comunidades, por ejemplo, puede estar admitido el filicidio mientras que para nosotros es un acto criminal; y en otras, la poligamia es un privilegio de los poderosos. Sin embargo, no es que la diferencia entre nuestra consideración del asesinato de un hijo y la de otras comunidades sea de índole moral, es decir, que esté bien o esté mal. Puede ser que en la cultura que admite el filicidio se trate de un acto de piedad —moralmente bueno— aunque para nosotros sea reprimible en todos los casos. Lo que puede ocurrir es que tengamos una noción diversa de lo que es la piedad y que la ejecutemos con comportamientos muy diferentes entre sí.

En ética, el relativismo es una teoría prescriptiva; es decir, indica cómo las cosas deben ser. El punto fundamental de esta teoría considera que si una sociedad cree que determinado hecho es justo y otra cree que es injusto, ambas creencias son justas. El filicidio será justo en una sociedad e injusto en otra; y la poligamia llevará o no implicadas nociones

como la decencia, por ejemplo. Lógicamente, si alguien quisiera practicar el filicidio en nuestra sociedad —donde es repudiado— estaría actuando injustamente. Estas consideraciones nos hacen concluir que las creencias culturales son relativas a lo que “debe ser” en cada sociedad, y que es incomparable con lo que “debe ser” en otra. Cada comunidad determina sus “deber ser” y, por lo mismo, lo que está bien y lo que está mal. Por lo tanto y en principio, esta postura se muestra tolerante respecto de la diversidad cultural, aunque el funcionamiento de esta tolerancia en el seno de una sociedad particular requiere de un análisis más preciso, fundamental para los estudios sociológicos y antropológicos.

Más allá de las especificidades de cada una de las corrientes que lo estudian, el universalismo en ética considera que existen algunos principios universalmente válidos y que son normas de conducta para todas las sociedades. Estas corrientes se clasifican en dos grupos: las teleológicas y las deontológicas. Las primeras consideran que el concepto ético fundamental es el bien, y tienden a un fin determinado. Habrá bienes a los que llamamos fines que son a los que intentamos que tienda nuestra vida como, por ejemplo, la felicidad. Y habrá otros bienes que no son fines en sí mismos porque son medios para alcanzar aquéllos. Por ejemplo, una persona podría elegir trabajar en una asociación de ayuda a personas no videntes, no para hacer el bien, sino para ganar dinero como en cualquier otro trabajo. En cambio, las éticas deontológicas —preocupadas solo por el respeto a ciertos principios fundamentales más allá de los bienes que se alcancen— considerarían que esa persona trabaja en dicha institución simplemente para hacer el bien y ayudar a los no videntes, considerando que el sueldo recibido a fin de mes es un medio que le permite seguir haciéndolo.

Hoy en día, la mayor parte de las sociedades son pluralistas; es decir, en una misma sociedad, conviven grupos de diversos orígenes y con culturas distintas. ¿Es posible entonces hablar de principios o normas universales? ¿Cómo compatibilizar el respeto a las diferencias con leyes universales? Éstas son algunas de las preguntas que tendríamos que plantearnos para tratar el problema de la antinomia universalismo/relativismo en el campo de la ética. Pero no hay que dejar de tener en cuenta que apoyar el relativismo cultural resulta en algunos estudios teóricos tan radical que es difícilmente superable. Tal vez habría que pensar en una posición moderada entre el particularismo y el universalismo. Es decir, defender un relativismo cultural que no proponga un pensamiento cerrado, sino que promueva la tolerancia y el respeto a los otros, a los movimientos de su cultura y a los tiempos con que ésta se desarrolla a pesar de que sean muy diferentes de los nuestros.

**14.** Busquen algunos ejemplos de situaciones producidas en el mundo actual que merezcan ser analizadas con los criterios de relativismo y universalismo cultural.



Paisanos de la reserva indígena Cañadón Camusu Aike, Provincia de Santa Cruz, votan en las elecciones nacionales.

## A MODO DE SÍNTESIS

- La mayor parte de las sociedades modernas defienden los ideales de libertad e igualdad de todos los individuos contradiciendo, muchas veces, la situación efectiva en que se encuentran.
- En las sociedades modernas, conquistar la autonomía implica ser y hacerse responsable, es decir, ser capaces de tomar decisiones y enfrentar sus consecuencias respetando las libertades y los derechos de nuestros semejantes.
- Más allá de las teorías éticas que se han postulado en la historia del pensamiento, en el mundo globalizado en que vivimos, es necesario reflexionar sobre la dimensión ética de nuestros actos para aprender a actuar efectivamente como seres libres e iguales,

y tomar conciencia de que la naturaleza no es una fuente inagotable de recursos para el hombre, amo del universo, sino que es parte de una totalidad que nos contiene y que debemos aprender a cuidar.

- Asimismo, es importante tener en cuenta que la ciencia puede salvar vidas pero también puede sobrepasar sus propios límites, y el avance del conocimiento implica conocerlos.

■ En el mundo actual, sin importar la situación particular que vivimos, conviene que reflexionemos sobre las normas de vida y convivencia para respetar la autenticidad de los otros. Y también para que encontremos nuestra identidad y la hagamos respetar.



# ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN

15. Lean la noticia.

a. Comenten el texto en relación con los conceptos de normas jurídicas y normas morales.

b. Elaboren un texto de diez líneas aproximadamente, incluyendo los conceptos de individuo y persona.

c. ¿Qué implicancias éticas tiene este caso concreto?

d. ¿Consideran que la escuela es un lugar adecuado para discutir estas cuestiones?

8 || CLARIN || EL PAIS || 11 DE JUNIO DE 2005

## Prisión de 14 años para la joven que mató a su hija recién nacida

Sibila Camps

Romina Tejerina (21) sufrió una crisis de llanto cuando oyó que había sido condenada a 14 años de prisión, por haber asesinado de 21 cuchilladas a su beba recién nacida, que dijo haber concebido tras una violación. Los jueces de la Sala II de la Cámara Penal de Jujuy aclararon que mediaron “circunstancias extraordinarias de atenuación”, y anunciaron que difundirán los fundamentos del fallo el 22 de junio. Por su parte, los defensores de la joven anticiparon que apelarán la sentencia. Al igual que en las jornadas anteriores, militantes de la Corriente Clasista y Combativa, de organizaciones de

derechos humanos y de defensa de la mujer siguieron las alternativas de la audiencia a las puertas de los tribunales, y por la tarde realizaron un “escrache” frente a la casa del presidente del jurado, Antonio Llermanos. El juicio también fue observado por diputadas y dirigentes de diversos partidos políticos. Desde su detención, en febrero de 2003, el caso Tejerina reavivó los cuestionamientos a la penalización del aborto. Al mismo tiempo abrió una polémica en torno de la derogación —en 1995— del delito de infanticidio, que preveía una pena máxima de 3 años de prisión para la madre que matara a su bebé durante el puerperio.

A un mes de estar presa, Romina denunció que había sido abusada sexualmente el 1° de agosto de 2002, por un vecino 21 años mayor. Ella tenía entonces 17 años y cursaba 5° año. Dijo que había ocultado la violación y el embarazo por vergüenza y por miedo. Y confesó que varias veces había intentado abortar, mediante métodos caseros.

“No vamos a dejarla caer, la vamos a seguir hasta las últimas consecuencias”, prometió Mirta Tejerina, madre de la joven. Y añadió que con la sentencia “vuelven a criminalizar la pobreza”.

Clarín, 11 de junio de 2005 (adaptación).

16. En grupo, vean la película *Million Dollar Baby* (2004) de Clint Eastwood y realicen las actividades.

a. Comenten la película en relación con los conceptos de individuo y persona.

b. Según las nociones de Aristóteles sobre la vida buena, Frankie ¿actuó bien o actuó mal? ¿Por qué?

c. En grupos discutan las siguientes preguntas:

■ ¿Qué criterios fundamentan las decisiones en circunstancias como las de la película?

■ ¿Cómo sabemos que hemos actuado correctamente?

■ ¿Cuál es el “justo medio”?

**17.** Comenten el siguiente texto de Juan Carlos Volnovich, psicoanalista especialista en niños, teniendo en cuenta las nociones de “ética procedimental” y de “ética de la autenticidad”.

32 || CLARIN || **SOCIEDAD** || 18 DE AGOSTO DE 2005

## “Les dan una especial atención a los chicos”

La elección sexual de los padres no es indiferente a los hijos, pero tampoco es necesariamente un problema para su constitución subjetiva. Mi experiencia en el tema —sobre todo en los casos de madres lesbianas que han asumido públicamente su orientación— indica que los chicos crecen muy bien y que, en todos los casos, terminaron siendo heterosexuales.

Creo que el resultado de chicos saludables, felices y muy estimulados tiene que ver con que son parejas que les brindan una atención

muy especial a los niños y satisfacen plenamente sus necesidades materiales y afectivas, porque así lo sienten y porque a veces se juegan la legitimidad de la unión en los resultados de esa crianza. Los niños no necesitan estrictamente una mamá sino adultos que los cuiden y se hagan cargo de ellos. De todos modos, las parejas homosexuales suelen cumplir todos los estereotipos de las parejas heterosexuales. Es más, hasta sobreactúan los roles.

*Clarín*, 18 de agosto de 2005.

**18.** Lean los siguientes textos y realicen las actividades.

**a.** “[Una persona] es un ser pensante inteligente que razona y reflexiona y que se puede considerar a sí mismo como sí mismo, el mismo ser pensante en diferentes momentos y lugares...”

John Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*.

Según la definición de persona de Locke:

■ ¿es posible considerar personas a ciertos animales no humanos?

■ ¿Y no considerar como animales a ciertos seres humanos?

■ ¿Es posible considerar personas a seres que por su edad o por sus capacidades, no parecen responder a lo requerido en la definición de Locke?

**b.** Para Martin Buber (1878-1965), la persona es un “ser con otros”; es decir, está abierta al mundo y a los demás. Son éstos quienes la ayudan a definirse porque el “yo” se configura cuando hay un “tú” que se lo facilita y, de esta interacción, surge el “nosotros”. Así concibe Buber a la relación Yo-Tú, como pura reciprocidad, que debe concretarse entre dos, mediante la comunicación y el amor. La conclusión de Buber, y de otros pensadores de la filosofía de la intersubjetividad, es que lo fundamental de la existencia humana no es la reflexión individual que encierra al hombre en su propia conciencia, sino que es el ser interpelado como persona por otro ser humano.

■ A partir de las ideas de Buber, ¿cómo podría redefinirse la consideración de Locke sobre el término “persona”?

### RECOMENDACIONES

#### PELÍCULAS

■ *The Truman Show* (1998) dirigida por Peter Weir.

■ *El poder de la justicia* (1997) dirigida por Francis Ford Coppola.

■ *Amén* (2002) dirigida por Costa-Gavras.

■ *Mentiras que matan* (1997) dirigida por Barry Levinson.

■ *Mi secreto me condena* (1953) dirigida por Alfred Hitchcock.

■ *Más allá de la gloria* (1980) dirigida por Samuel Fuller.

■ *La aldea* (2004) dirigida por M. Night Shyamalan.

■ *Los otros* (2001) dirigida por Alejandro Amenábar.

#### LIBROS

■ *El corazón de las tinieblas* (obra en la que está basada la película *Apocalypse now*)

**AUTOR:** Joseph Conrad

■ *Fausto*

**AUTOR:** Johann von Goethe

■ *Crimen y castigo*

**AUTOR:** Fiodor Dostoievski

■ *La caída*

**AUTOR:** Albert Camus